

# EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO II.—TOMO II. | SAN SALVADOR, DOMINGO 23 DE JULIO DE 1882.

| NUM. 60

## LA AGENCIA GENERAL.

Suplica á los Señores Agentes y suscritores de "El Católico" la renovacion de las suscripciones á la **sesta série** que comenzará con el próximo número 61.

## JESUCRISTO,

### MAESTRO DE LOS POBRES.

"Nada mejor que la sabiduría, decía San Isidoro, ni mas dulce que la prudencia, ni mas suave que la ciencia: nada peor que la ignorancia, que es la madre de los errores y la nodriza de los vicios." El papa San Clemente tambien habia dicho, que "el origen de todo mal viene de la ignorancia, porque ella es la madre de todos los males." Estas son las máximas que el cristianismo ha profesado siempre, que constantemente ha repetido por medio de sus hombres mas sabios, y que ha inoculado en el fondo de todas sus empresas y de todas sus instituciones.

La mision de enseñar ha sido mirada en todos tiempos por la Iglesia católica como la parte principal de su instituto y de su esencia soberana. Nada ambiciona para sí, sino que por el contrario hace gala de llenar en este punto cumplidamente sus deberes, pudiendo decirse de ella con toda verdad: "Aprendí la sabiduría, sin envidia la comunico y no escondo ninguno de los grandes bienes que ella encierra." (*Sap. VII.*) Por esto es que siempre ha exigido que "los labios de sus Sacerdotes destilen la ciencia, para que de su boca pueda esperarse el conocimiento de la ley, como dice el profeta Malaquías, declinando de este modo aquella terrible amenaza del Señor: "porque rechazaste la ciencia, yo tambien te rechazaré y te despojaré del Sacerdocio." (*Oseas, IV.*)

La predicacion y la enseñanza pueden y deben considerarse como el fundamento y la base inmutable del sistema social del cristianismo. *Id y enseñad á todas las Naciones;.....enseñadlas á cumplir todos mis mandamientos,* son las palabras que forman el primer artículo de la divina constitucion de la sociedad cristiana. Ellas tambien ponen la distancia de un abismo entre la Santa religion de la Cruz y las antiguas religiones paganas, entre la verdadera Sabiduría de Jesucristo y la falsa sabiduría del mundo, entre la moderna y esencialmente progresiva civilizacion cristiana y las estacionarias civilizaciones del antiguo oriente.

Voltaire y sus secuaces llegaron á pregonar que el pueblo no debe ser enseñado, sino dirigido. Juliano el apóstata, emperador romano, prohibia que se enseñara al pueblo la retórica, la poesía, la elocuencia y la filosofía, cuyas disposiciones censuró enérgicamente San Gregorio Nacianzeno. El califa Omar, cuando ordenó, segun se dice, el incendio de la biblioteca de Alejandría, pronunció este terrible dilema: "si los libros están conformes con el Koran, son inútiles; si no lo están, son perniciosos." Los protestantes, segun Cantú, han hecho uso varias veces de este absurdo dilema refiriéndose á la Biblia. La revolucion francesa condenó á la guillotina al célebre químico Lavoisier, dando por razon que "la República no necesitaba de químicos."

La Iglesia católica, por el contrario, ha organizado en todos los tiempos y lugares un magisterio universal para instruccion de todas las clases sociales, y especialmente de los pobres. No se ha limitado á propagar y difundir las luces en el órden puramente religioso, sino que tambien ha promovido la instruccion en todas sus esferas, en el órden intelectual, artístico, literario, industrial, agrícola, &c.

Insistiendo en los ejemplos que le dejara su divino Fundador, la Iglesia ha desempeñado mas particularmente este universal magisterio con las clases pobres y menesterosas del pueblo: se ha dedicado á su instruccion y educacion con mayor celo, interés y vigilancia, imitando al divino Maestro que siempre se rodeó de los pobres, con singular predileccion y cariño, para *evangelizarlos*, esto es, para instruirlos en todo lo que concierne á su felicidad eterna y temporal.

Los pobres para nada se preocupan con las altas cuestiones filosóficas y políticas, científicas ó económicas, que tanto llaman la atencion de algunos hombres, y que muchas veces dividen los ánimos para introducir la anarquía de las pasiones. El pobre no tiene mas filosofía, ni mas ciencia, ni mas interés que el cristianismo; porque el cristianismo es la sabiduría del amor que ha triunfado en su corazon por el sacrificio de la Cruz, es la sávia que comunica la vida á los mas tiernos y dulces afectos de su alma, es el bálsamo con que cura y cicatriza las llagas que le abren de continuo los sufrimientos y el infortunio; es, en fin, el alivio de sus penas, el remedio de sus necesidades, el consuelo de sus desgracias, el aliento de su vida.

Es un hecho mas brillante que la luz del dia, que en el seno del cristianismo en general, y de la Iglesia católica en particular, la enseñanza y la educacion del pobre han tomado enormes proporciones. Sus escuelas han comenzado con los siglos apostólicos, y multiplicándose sin cesar de dia en dia, han tocado ya á una cifra prodigiosa. Es fácil observar, que en las naciones, que aun permanecen en la idolatría, es una torpe barbarie su natural condicion, y hasta en aquellas que poseen una civilizacion muy antigua y avanzada, como el Japon y la China, la instruccion se reduce á muy poca cosa, á la explicacion de algunos textos de Confucio, de Boudha

ó de los Vedas. También se observa, que entre las naciones que han abandonado el cristianismo, como ha sucedido á muchas regiones de la grande Asia y del Asia menor, de la Arabia y de la antigua Núbia, de la Tracia y de los alrededores del Cáspio, la instruccion de las clases inferiores del pueblo ha llegado á ser casi nula.

La organizacion y propaganda de la educacion popular en el seno de la Iglesia católica data de la época de los apóstoles. San Juan Evangelista, que vivió tanto tiempo en Éfeso, estableció en esta ciudad una escuela para la instruccion de jóvenes y niños pobres. San Policarpo, su discípulo, hizo lo mismo en Esmirna, de donde fué obispo. Durante los siglos segundo y tercero, y en el fervor mismo de las persecuciones, se instituyeron al lado de las iglesias numerosas escuelas y bibliotecas para el pueblo; costumbre que, segun el testimonio de Orosio, historiador del siglo quinto, llegó á adquirir en su tiempo inmensas proporciones. En el rango de estas primeras escuelas deben colocarse las de los catecúmenos, destinadas á la instruccion religiosa que dura ordinariamente dos años. Entre ellas deben tambien contarse las que se destinaban á la educacion del Clero, como en tiempo de San Agustin, y que mas tarde dieron la norma de los Seminarios clericales.

El año de 680, el sexto Concilio general de Constantinopla mandó establecer escuelas gratuitas para los pobres hasta en las mas pequeñas aldeas, recomendando á los sacerdotes el cuidado de ellas. En el siglo octavo diversos concilios ordenaron á los obispos y á los sacerdotes, que se dedicaran con solicitud á la instruccion gratuita de los niños y de los jóvenes, especialmente de los que se consagraban al estado eclesiástico. Ayudado Carlomagno por el monje Alcuino, fundó en el siglo nono la Universidad de Paris, y comunicó un impulso poderoso á las escuelas legas y eclesiásticas destinadas para el servicio de las clases pobres del pueblo. Cosa parecida hizo Alfredo el Grande en Inglaterra, despues de haber fundado la Universidad de Oxford. Cuando Luis el Gordo hubo emancipado en el siglo décimo á los esclavos, los obispos franceses tomaron á su cargo la instruccion de estos infelices, á fin de hacerlos capaces de la vida social y de todas sus ventajas. En esa misma época se establecieron numerosas Congregaciones piadosas de personas de uno y otro sexo, con voto expreso de consagrarse, no solo á la enseñanza de las ciencias superiores, sino tambien á la de los primeros elementos de la religion y de las letras en beneficio de los pobres.

Los monasterios todos de la edad média, y aun de los tiempos posteriores, han sido otras tantas escuelas de enseñanza gratuita para los pobres. "En nuestros monasterios, dice Mabillon, habia dos géneros de escuelas: unas interiores, destinadas para los religiosos, y otras exteriores, para los de afuera." Uno de los fines principales que San Benito tuvo en su instituto, fué la educacion de los pobres. La *Historia de los monjes de Occidente* del Conde de Montalembert, es toda entera la historia de las escuelas y de la instruccion dada á los pobres en los monasterios desde el siglo cuarto hasta el doce.

En el siglo diez y seis, lo mismo que en los tiempos posteriores, se ha visto y se vé todos los dias, nacer una multitud de congregaciones ó de órdenes religiosas de ambos sexos, única ó principalmente consagradas por voto especial á la instruccion y educacion de los niños y de los pobres. Las *Ursulinas* fundadas por Ángela de Merici; los *Padres del Oratorio*, por San Felipe Neri; la *Congregacion de Nuestra Señora*, por el beato Pedro Fourier; los *Somascos*, por San Gerónimo Hemiliano; los *Padres de las escuelas pías*, por San José Calazans; la orden de la *Visitacion*, por San Francisco de Sales y Santa Juana de Chantal; los padres de la *Congregacion de la mision* y las *Hermanas de la caridad*, por San Vicente de Paul y Luisa de Marillac; las *Hermanas de la doctrina cristiana*, por Vabelot; las *Hermanas de la Providencia* para los niños; los *Hermanos de las escuelas cristianas*, por el Padre La-Salle; los *Hermanos de la caridad*, por el Abate Rosmini; la *Orden de la doctrina*

*cristiana*, por San Hipólito Galanti; los *Hermanos de la instruccion cristiana*, los *Hermanos de la Santa Familia*, y otras muchas asociaciones semejantes que han brotado y brotan continuamente en el seno de la religion católica para la enseñanza y educacion de los niños y de los pobres, son un testimonio brillante y auténtico de la divina fecundidad que ha recibido de Jesucristo para cumplir con el oráculo sagrado: *Los pobres son evangelizados*.

La institucion de las escuelas nocturnas para adultos varones, y de las escuelas dominicales para adultos de ambos sexos, se debe tambien á la iniciativa del sacerdocio cristiano. Varias órdenes y congregaciones religiosas se han dedicado á esta útil y preciosa labor, destinada á conservar, mantener y perfeccionar la primera educacion recibida en la niñez, ó á darla de nuevo á los que, por diversas circunstancias en la vida, no han podido recibir ninguna. Estas pobres gentes vendrian á ser los párias de la sociedad cristiana, y estarian expuestas á las morales consecuencias de su ignorancia, si no se les procurara alguna instruccion. Ellas no pueden concurrir á las escuelas ordinarias por impedírsele la necesidad que tienen del trabajo para proporcionarse los medios de subsistencia, ó las particulares obligaciones de su oficio y condicion.

Se vé, pues, que los pobres han sido siempre evangelizados por la Iglesia, y que ésta ha continuado, á trevés de los siglos la obra comenzada por Jesucristo: inspirándose en sus divinas enseñanzas y en sus soberanos ejemplos, ha sido en toda época para ellos el manantial mas fecundo de vida y de luz, de prosperidad y de ventura. La obra de la regeneracion del pobre ha venido casi completándose de edad en edad, de siglo en siglo, para poner de manifiesto la legitimidad de los títulos con que el divino Salvador puede ofrecerse á las sociedades actuales como el verdadero **Maestro de los pobres**.

San Salvador, Julio de 1882.

## SECCION PIADOSA.

### San Vicente de Paul.

El nombre de este esclarecido Santo fundador, cuya fiesta celebra la Iglesia el 19 de Julio, es harto conocido, para que nos detengamos en largas apologías.

Su dulcísima figura ha venido á ser en los tiempos modernos el verdadero símbolo de la caridad cristiana en sus innumerables aplicaciones.

Despues de mas de dos siglos, todavia vive su espíritu en multitud de institutos que se formaron por su impulso. Su vida es un ejemplo viviente de la *caridad evangélica verdadera*, que obra en contraposicion á la *filantropía masónica atea* que no sabe mas que simular y engañar.

Vamos á dar sin embargo una pequeña Biografía que, escrita en las *Lecturas Ilustradas*, ha reproducido la *Semana Religiosa* de Popayan.

### Un apóstol de la caridad

Entre los muchísimos con que se honra el catolicismo, única religion que los produce, ocupa uno de los primeros puestos en los tiempos modernos S. Vicente de Paul.

Nacido en las Landas, en Francia, el 24 de Abril de 1576, y despues de haber en sus primeros años guardado el rebaño de su pobre padre, algunos religiosos que tuvieron ocasion de conocer su bondad y su vocacion para el estado eclesiástico, se encargaron de educarle y de prepararle para el sacerdocio.

Francia sufría á la sazón el azote de la guerra civil y religiosa, con todas sus funestas consecuencias, las devastaciones, el hambre, los saqueos, incendios y homicidios.

Los poderosos de la tierra y los ejércitos multiplicaban los infortunios; Vicente, abrasado en el amor de Dios y por él en el de sus semejantes, con sus soldados

de la caridad, á quienes habia sabido comunicar su santo celo, aliviaba ó consolaba á los que padecian.

Los desgraciados acudian á él; y él, para poder socorrerles en su miseria, llamaba á la puerta y al corazón de los grandes y de los ricos. Sabiendo que en la Lorena habia muchos infieles que se morian de hambre, recogió y pudo enviar á dicha provincia la considerable suma de seis cientos mil francos, recogida toda de limosna. En otra ocasion remitió á la Champaña y á la Picardía, devastadas por los ejércitos, comida y vestidos, dinero para reedificar las cabañas arruinadas, instrumentos de labranza y granos para la siembra. ¡Tan ingeniosa es la caridad y tan inagotables sus tesoros!

Como muchas madres, obligadas por la necesidad, tuvieran que desprenderse de sus hijos por no tener con qué alimentarlos, dejándolos á veces abandonados en medio de la calle, donde morian no pocos de hambre ó de frío, ó en las puertas de las Iglesias y de los conventos, Vicente de Paul recogía aquellas tiernas criaturas, las llevaba á un sitio que dispuso para ello, donde tenia amas asalariadas para que las alimentasen, bajo el cariñoso cuidado y la discreta vigilancia de las *Hermanas de la Caridad*, que á este fin habia instituido: congregacion admirable, compuesta en gran parte de señoras piadosas, quienes despreciando las comodidades y delicadezas de su estado, consagrábanse al servicio de los enfermos en los hospitales ó en sus propias casas, socorriéndoles, no tan solo con remedios y dinero, sino con la medicina que mas alivia al que padece, es á saber, con palabras cariñosas, buenos consejos y repetidas muestras de desinteresado afecto.

De esta suerte logró San Vicente salvar de una muerte segura á un sinnúmero de criaturas. ¿Mas, qué iba á ser de ellas, careciendo como carecian de hogar y de familia? Reuniólas un dia el Santo, y llevándolas á la presencia de las Hermanas:

—“Señoras mías, les dijo, la caridad y la compasion os movieron á adoptar como hijos á esas infelices criaturas. ¿Podríaís ahora abandonarlas á su triste suerte? Si continuais cuidando de ellas, vivirán y crecerán; si les negais vuestros cuidados, ó morirán ó arrastrarán una existencia desgraciadísima. Escoged entre ambos extremos.”

Bastaron estas pocas palabras, pronunciadas con el acento apasionado y lleno de unción que sabia dar á las suyas el Santo, para que despojándose todas ellas del dinero y de las alhajas que llevaban encima, se las entregasen á su celoso director y padre, quien, con aquellos donativos fundó para los niños pobres un asilo, donde se educasen en el santo temor de Dios y aprendiesen algun oficio; modelo y principio de los de igual clase que hay en el dia establecidos en el Viejo y Nuevo Mundo, en casi todas las ciudades de alguna importancia.

Ni fué esta la única obra de caridad que debió su fundacion á nuestro Santo. Débense tambien á su ardiente celo é inagotable caridad, la de las misiones á los habitantes de los campos, y la de las visitas á los presos en las cárceles y en las galeras, á los cuales procuraba consolar y mejorar para que, al concluir su condena, abandonando el camino del vicio y del crimen, siguiesen el del bien y de las virtudes cristianas.

Podríamos citar un sinnúmero de actos verdaderamente heróicos de caridad realizados por San Vicente; pero como más de una vez tendríamos que ocuparnos en sus virtudes y en los inmensos bienes que las asociaciones, por él ó en su nombre fundadas, han producido y están produciendo entre los hombres, mencionaremos, cuando sea ocasion oportuna, algunos de aquellos actos.

(Lecturas Ilustradas).



## HISTORIA PATRIA.

### ESTUDIO HISTORICO

#### SOBRE LA ERECCION DE LA MITRA DEL SALVADOR.

##### PARTE PRIMERA.

##### CAPÍTULO II.º

#### ESTADO DEL SALVADOR EN EL ORDEN RELIGIOSO.

Así como en lo civil, lo que hoy es la República del Salvador era dos Provincias de la Capitanía General; así en lo eclesiástico, lo que hoy es la Diócesis del Salvador, era cinco Vicarías Provinciales del antiguo Obispado de Guatemala.

Por consiguiente para conocer bien su estado en el orden religioso á fines del siglo pasado y principios de éste, es necesario conocer: I.º El Obispado de que formaba parte; II.º el orden general de las Vicarías provinciales, y III.º La organizacion particular de las cinco, que mas tarde formarán la Diócesis del Salvador.

##### ARTÍCULO I.º

##### *Antiguo Obispado de Guatemala.*

Al mismo tiempo que los conquistadores de esta parte de la América hacían desaparecer las nacionalidades indígenas y formaban de todas ellas una sola nacion para la España, los Ministros de Jesucristo con un celo verdaderamente apostólico, hacían desaparecer la multitud de creencias y cultos gentílicos de los aborígenes, para formar una porcion de la verdadera Iglesia Católica.

Sus trabajos, no menos penosos que los de aquellos, fueron coronados con un éxito mucho mas feliz. Porque al poco tiempo lograron poner los fundamentos de una nueva Iglesia, que, levantándose con admirable vitalidad, debia desarrollar con rapidez, y llegar dentro de poco á un estado floreciente.

Cuando Alvarado salió de Méjico con 300 españoles para tomar posesion de estos países, trajo tres sacerdotes: los religiosos franciscanos Fr. Juan Torres, que se quedó entre los Quichéos para predicar el Evangelio; el Padre Fr. Francisco Pontaza, que permaneció entre los Kachiqueles para instruirlos en la fé; y el Presbítero Don Juan Godines clérigo, que en calidad de Capellan del ejército, siguió á Alvarado y á su tropa en la expedicion de Atitlan contra los Sutihiles.

El mismo dia que fundaron la primera ciudad de Guatemala en Almolonga el 25 de Julio de 1524, se fundó tambien la primera Iglesia, siendo nombrado Cura de ella el Padre Godines que ejerció este cargo hasta 1530, en que le sucedió el Presbítero Licenciado Don Francisco Marroquin.

Luego que fué presentado por Alvarado para este empleo, ocurrió al Ilmo. Señor Zumarraga Obispo de Méjico, quien le nombró para tal curato, dándole por compañero al Bachiller García Diaz y tambien lo nombró su Provisor y Vicario General en la nueva provincia conquistada.

Duró muy poco tiempo este orden de cosas. La Corte de España, que en 1531 habia conseguido del Sumo Pontífice Clemente VII la ereccion de la Diócesis de Leon, sufragánea de la de Sevilla, y cuyo territorio comprendia todo Nicaragua y Costa-Rica, trató de que se erigiese otra en Guatemala.

Y en efecto, el 18 de Diciembre de 1534, el Soberano Pontífice Paulo III expidió las Bulas de ereccion

del Obispado de Guatemala, haciéndolo sufragáneo de la Metropolitana de Sevilla, y señalándole por jurisdicción el inmenso territorio de Chiapas, Guatemala y Honduras.

Con la misma fecha, la Sede Apostólica nombró Obispo al Señor Marroquin, que fué consagrado en Méjico el 7 de Abril de 1537 por el Ilmo. Señor Zumarraga, con la pompa que merecía esta augusta ceremonia, que fué la primera que se hizo en el Continente Americano.

El 20 de Octubre del mismo año, el Ilmo. Señor Marroquin hizo la erección de su nueva Catedral en Méjico, en presencia del Señor Zumarraga y de cuatro testigos y partió á ella, para fecundarla con su apostólico celo.

Las obras que realizó este gran Prelado en beneficio de su naciente Iglesia, durante los 33 años de su pontificado, apénas son creíbles. La proveyó de un número considerable de operarios evangélicos, haciendo venir á su costa, de España y de Méjico, numerosas compañías de dominicanos, franciscanos, mercedarios y clérigos, entre los cuales distribuyó las Misiones, Doctrinas y Curatos de su inmensa Diócesis. Echó los cimientos de su Catedral; fundó su Cabildo Eclesiástico que, segun la Bula de erección, consta de cinco dignidades, diez canonicatos, seis racioneros y seis medios racioneros, aunque al principio solo pudo proveer algunas dignidades. Visitó gran parte de la Diócesis; empleó sus rentas en las instituciones eclesiásticas y en otras muchas de beneficencia. Se dedicó á aprender y á enseñar á los misioneros y párrocos las lenguas indígenas del país, con tal aplicacion, que despues de pocos dias comenzaron á catequizar é instruir á todas las diferentes tribus.

La Divina Providencia, que en el gobierno de las cosas humanas y mas en las de su Iglesia, emplea siempre los medios mas proporcionados á la importancia de los fines, se sirvió de este hombre extraordinario para la vocacion y conquista espiritual de tantos pueblos; y lo colocó como piedra fundamental para levantar sobre ella el edificio de la Diócesis guatemalteca.

El supo corresponder fielmente á su mision. Fué el primer Apóstol que regó con sus operarios, la semilla del Evangelio en este suelo inculto; fué el primer Pastor que redujo estas ovejas silvestres á los apriscos de Jesucristo; él fué el primer motor que, no solo fundó la Diócesis, sino que le imprimió el movimiento y direccion que, continuados por la série de sus sucesores, la harían correr por la via de su adelanto.

Aun en vida del Ilmo. Señor Marroquin, el inmenso territorio de su Diócesis tuvo algunas desmembraciones. En 1538 se erigió el Obispado de Ciudad-Real, separándose de su territorio las Chiapas; y el año siguiente se erigió otro Obispado en la alta y baja Verapaz. Tambien se desmembró todo el territorio de Honduras, cuando se erigió el Obispado de Trujillo.

Habiéndose hecho Arzobispado la Diócesis de Méjico en 1547, le fué señalada como una de sus sufragáneas la Mitra de Guatemala, separándola de la Metrópoli de Sevilla.

Despues del Ilmo. Señor Marroquin ocuparon la silla de Guatemala hasta el año de 1743, 16 Obispos, que parece haber elegido la Divina Providencia para que desarrollaran y perfeccionaran la obra que aquel ilustre fundador habia comenzado. Entre ellos se encuentran hombres admirables, unos por sus virtudes, otros por su ciencia; pero todos distinguidos por las obras que iniciaron y consumaron en beneficio de su Diócesis.

A ellos se debe casi en su totalidad los suntuosos

templos, conventos, monasterios y establecimientos de beneficencia que decoraron la Antigua Guatemala, y cuyas ruinas son aun el himno entero de su alabanza. Ellos fueron los fundadores de las instituciones, y los promovedores de la piedad, de la pompa del culto y de la moralidad de las costumbres, que hicieron de aquella antigua Metrópoli, una de las ciudades mas florecientes de la América.

Extendieron su accion benéfica á todas las poblaciones de la Diócesis, que visitaban frecuentemente para atender á sus necesidades. Debido á su celo, se fueron erigiendo paulatinamente las parroquias y las vicarías provinciales, se multiplicaron los conventos de religiosos, las cofradías y demás instituciones religiosas.

Sería demasiado largo mencionar las obras con que cada uno de los Señores Obispos contribuyó al adelanto del Obispado; pero es casi imposible ver desfilar esa série de pastores beneméritos y de bienhechores insignes, sin detenerse un momento, para inclinar siquiera la frente ante sus principales servicios.

El Ilustrísimo Señor Villalpando II.<sup>o</sup> Obispo, reunió á todo su clero en Sínodo Diocesano, para el establecimiento del Concilio Tridentino, y para uniformar las prácticas y disciplina en las parroquias.

El Ilustrísimo Señor Gomez Fernandez de Córdoba asistió al Concilio Mejicano III.<sup>o</sup> en 1585, que puede considerarse como el Código fundamental de la Diócesis y la coleccion completa de administracion eclesiástica de la Nueva España.

El Ilustrísimo Señor Zapata y Sandoval VI.<sup>o</sup> Obispo, al fundar el templo, casa y colegio de la Compañía de Jesus, impulsó en la Diócesis las ciencias y bellas artes.

Los Ilustrísimos Señores Henriquez de Rivera y Dr. Ortega y Montañez, Obispos de Guatemala, merecieron ser nombrados *Vireyes de México*; y el Ilustrísimo Señor Dr. D. Juan de Santo Matía Saens tambien fué nombrado en 1670, *Presidente de la Audiencia, Gobernador y Capitan General de Guatemala*, con cuyos amplísimos poderes hicieron la felicidad de sus pueblos y fueron los protectores de los indios.

El Ilustrísimo Señor Fray Juan Gomez Posada dió forma á los tribunales eclesiásticos de la Capital y de las provincias, y arregló la administracion de las oficinas.

Los Ilustrísimos Señores Doctor D. Juan de Santo Matía Saens y Doctor Don Juan de Ortega y Montañez, el primero iniciador de la construccion de la Catedral, y el segundo que la concluyó y estrenó.

Puede asegurarse que no hubo institucion benéfica, aunque no fuese directamente religiosa, en la Capital ó en las provincias, á la que los Señores Obispos no extendiesen su generosidad. La Universidad cuenta á muchos de ellos entre sus bienhechores; el establecimiento de la Casa-Moneda casi se debió al Ilustrísimo Sr. Gomez; las escuelas de la niñez, los Hospitales, los Colegios para la juventud, el establecimiento de la Imprenta, las casas de beneficencia, el fomento de las bellas artes, fueron el objeto de la solicitud y de los esfuerzos de los Señores Obispos.

En 1743 gobernaba la Diócesis el Ilustrísimo Sr. D. Fray Pedro Pardo de Figueroa su XVII.<sup>o</sup> Obispo, cuando el Soberano Pontífice Benedicto XIV, á petición del Rey Felipe V, por Bula de 16 de Diciembre, elevó la expresada Diócesis de Guatemala al rango de Arzobispado.

Le fueron señaladas por sufragáneas las Diócesis de Nicaragua, que antes lo era de la de Lima; la de Chiapas, que lo era de la de México; y la de Honduras que estaba sujeta á la de Santo Domingo.

Pero apenas habian pasado treinta años, el Arzo-

bispado sufrió un terrible golpe, esto es, la traslación de la antigua Capital de Guatemala, producida, no tanto por los temblores de tierra, sino mas bien por los trabajos de un partido y por razones de Estado.

Durante esta época crítica, gobernaba la Arquidiócesis el Ilustrísimo Señor Doctor D. Pedro Cortez y Larráz, XIX Obispo y III Arzobispo de Guatemala.

Luego que tomó posesion de su Arzobispado, emprendió la visita de todo él, sin omitir curato alguno, aun los mas extraviados. Visitó tambien su Iglesia Catedral y formó sus Estatutos y Constituciones con tal sabiduría, que son los mismos que se conservan hasta ahora, despues de mas de un siglo de existencia. Dió á luz y mandó observar en todo el Arzobispado, una Instruccion Pastoral para todos los párrocos.

En estos trabajos le sorprendieron los temblores que maltrataron la Capital el 29 de Julio de 1773, durante los cuales fué el asilo y el consuelo de todo el vecindario.

Pasado el terror y restablecida la calma, trabajó eficazmente por la reconstruccion de la Ciudad. Su corazon paternal se resistia á abandonar tantos templos suntuosos, tantas instituciones y establecimientos útiles; ni podia permitir que sus ovejas, principalmente las pobres, abandonando sus hogares paternos, fueran espuestas á los trabajos de la emigracion.

Estas razones movieron al ilustre Prelado á defender los intereses de su Iglesia y de su pueblo, contra el partido que promovia la traslación.

Pero ésta estaba ya decretada, lo mismo que la desaparicion del obstáculo que la impedía.

En efecto, el Gobierno y su partido elevaron á la corte de España informes desfavorables contra el Señor Larráz, acusándolo, como de costumbre, de enemigo del progreso, de opositor al Gobierno, y de motor de las masas.

La Corte, dando demasiado crédito á estos informes, decretó su traslación de Guatemala á la silla de Tortosa, y salió el Señor Larráz dejando á su afligida Diócesis en la crisis mas peligrosa.

Su sucesor el Ilustrísimo Señor Doctor Don Cayetano Francos y Monroy, hizo la traslación de la Iglesia Catedral, Cabildo, Oficinas, Colegios, conventos y monasterios, á la nueva ciudad que se estaba construyendo, en lo cual empleó sus grandes caudales; y con su prudencia y sabiduría logró, si no impedir del todo, á lo menos disminuir en mucho los males consiguientes.

Los que le siguieron en la Mitra continuaron la construccion de todo lo eclesiástico de la Capital.

No necesitan ser elogiados con palabras, aquellos por quienes hablan los hechos y los monumentos. En el corto transcurso de pocos años, la nueva Metrópoli de Guatemala vió levantarse al impulso y direccion de sus beneméritos Prelados, la suntuosa Catedral, el Palacio Arzobispal, el Colegio de Infantes, el Colegio Tridentino, los hermosos templos y conventos de dominicos, franciscanos, mercedarios, recoletos, & los monasterios y beaterios, los hospitales y casas de beneficencia, & &.

Cualquiera que estudie con atencion la *Galera biográfica de los Ilustrísimos Señores Obispos y Arzobispos de Guatemala*, se convencerá de la poderosa influencia que el Obispado ejerció en el floreciente estado religioso de pueblos centro-americanos.

Ella ofrece la sucesion de 26 Obispos, de los cuales 8 están investidos del *Sagrado Palio*, desde que la silla de Guatemala se elevó á la categoría de Arzobispal.

Sacados la mayor parte de ellos de los claustros religiosos, llevaron al solio episcopal la austeridad de sus virtudes y la solidez de su ciencia: ejercitados an-

tes casi todos, ó en el largo magisterio ó en el penoso apostolado americano, pudieron felizmente proveer á la ilustracion y mejoramiento moral de sus gobernados.

Difícilmente puede decirse cual de ellos fué el mejor ó el ménos bueno; en todos se admira la conformidad de su carácter con las necesidades de su época, y la conveniencia de sus iniciativas con las exigencias de sus actuales circunstancias.

De esta manera el Arzobispado de Guatemala á fines del siglo pasado y principios de éste, se encontraba en el estado mas floreciente en orden á lo material.

Pero mucho mas lo estaba en el orden religioso. Su Curia y oficinas estaban plenamente organizadas: su clero era instruido y disciplinado; sus órdenes religiosas florecian en la observancia de sus reglas y se dedicaban á la ciencia: en el Seminario se formaba un competente número de clérigos de todas las provincias; finalmente, en todas partes se hacian sentir el impulso civilizador y la benéfica influencia del Episcopado Católico.

## CRONICA INTERIOR.

### Primera Comunión.

El 19 del corriente, dia de San Vicente de Paul, la Sociedad Católica de Señoras llevó al altar de su Santo Fundador, la hermosa primicia de los frutos cosechados con los afanes de su caridad.

Desde algunos dias ántes, estas Señoras se dedicaron cada una á recojer algunas niñas pobres, para enseñarles la Doctrina cristiana y prepararlas á recibir por primera vez y dignamente los Santos Sacramentos de la Confesion y Comunión.

Despues de haberse empleado en estos hermosos ejercicios que tanto hermanan á la clase pobre con la clase alta, les compraron vestidos blancos, adornaron sus frentes con coronas de flores, y formando un ordenado grupo que muy bien representaba la inocencia, las acompañaron al Altar.

No dudamos que el Dios del amor vendría gustoso á esas almas cándidas, y que el Santo Fundador habrá acogido con paternal bondad la bella ofrenda, que en su fiesta le ha hecho la Sociedad que él fundó.

¡Que estas Señoras sigan adelante en la noble senda por la cual caminan; y que fijando sus ojos en el cielo, desprecien los tiros con que el mundo hiere á la piedad y con que el vicio protesta siempre contra la virtud!

### Fiesta del Carmen.

La Parroquia de la Merced celebró con magnífica pompa esta fiesta de la Santísima Virgen.

La Hermandad del Carmen, tan antigua entre nosotros y tan numerosa al presente, se esforzó para tributar á su Santa Madre un homenaje proporcionado al amor y devocion que le profesa.

Muy grandes son los sacrificios con que los fieles de la Parroquia de la Merced han contribuido, para que la Iglesia tenga la decencia y ornato correspondientes.

En estos últimos tiempos se han construido cuatro hermosos altares y además se ha entablado todo el techo, con su correspondiente corniza y pintura.

Felicitemos á los Prelados y al solícito Párroco, que, á no dudarlo, ven coronados sus deseos con la piedad mas fervorosa de sus fieles.

### El Sr. Redactor de "El Diario Oficial,"

que parece estar en continua beligerancia con la Iglesia Católica, encuentra siempre y en todo, oportunidad para arrojarle sus tiros... venga ó no venga...

Con motivo de la inauguración del ferrocarril de Acajutla, ha publicado un artículo titulado, "*Fiestas de Sonsonate y repetidas ovaciones al Presidente*," en cuya parte final dice:

"*La curia Romana en todo tiempo, hasta há muy poco, ha venido rechazando todo invento de locomoción*".

Esto es hablar, por hablar.

Estimaríamos mucho que el Sr. Redactor oficial citara el documento, la fecha ó el lugar, con que podría probar que la Santa Sede *ha venido rechazando todo invento de locomoción*.

Entre tanto, le probaremos que la Iglesia, al contrario, ha acogido y favorecido tal invento. Cuando apenas se habia extinguido la revolución romana de 1848 que arrojó al Papa á Nápoles; cuando eran muy pocas las naciones de Europa, que tenían ferrocarriles y cuando apenas habia en Italia una que otra línea, la Santa Sede hizo estudiar por ingenieros hábiles, contrató y construyó la vía férrea que vá de Roma á Frascati y que es una de las más antiguas. ¿Será esto rechazar el invento, ó será más bien favorecerlo y acogerlo?

Esas frases, *en todo tiempo, hasta há muy poco*, suponen que ha habido alguna mudanza reciente en la Curia Romana.

¿Cuál será ella?

¿Cuál de los seis Pontífices, que han ocupado la cátedra Apostólica en este siglo, será su iniciador?

Sabemos que Pío VII, León XII, Pío VIII, Gregorio XVI, Pío IX y León XIII, todos han seguido la misma idéntica conducta y todos han sido calificados de *igualmente fanáticos*, por la civilización moderna. Sabemos que la Iglesia hace ahora lo mismo que hizo antes y lo mismo que hará después.

El Sr. Redactor nos da la razón de esa repulsa de la Curia Romana á todo *invento de locomoción*: porque, dice, *ella sabía muy bien que del comercio de las ideas, como del choque del pedernal, sale siempre la luz*.

En primer lugar, la Curia Romana sabe muy bien, como lo sabe todo el que tiene sentido común, que del comercio de las ideas, sale luz, cuando las ideas comunicadas son luminosas, y que salen tinieblas, cuando las ideas comunicadas son tenebrosas; y que unas y otras ideas viajan con igual facilidad en los ferrocarriles.

En segundo lugar, la Santa Sede sabe muy bien las ventajas inmensas que producen los ferrocarriles, y por esto los construyó en sus estados, y fué el Soberano que *relativamente* favoreció más esas empresas.

En tercer lugar, la Santa Sede jamás ha temido ninguna chispa de luz: porque, ó esa luz es verdadera y entonces la ama y se la asimila; ó esa luz es falsa, como la que encienden los falsos principios de la civilización moderna, y entonces fácilmente, con un soplo las apaga y extingue.

El Sr. Redactor del Diario á continuación de esto, concluye su artículo con estas dos exclamaciones:

*¡Honra, pues y gloria al Doctor Zaldivar!*

*¡Honra y gloria al Pueblo Salvadoreño!*

Sin duda pensó el Señor Redactor de "El Diario Oficial" que, para honrar y glorificar al Doctor Zaldivar, necesitaba antes deshonorar y deprimir al Soberano Pontífice; y que, para honrar y glorificar al Pueblo Salvadoreño, necesitaba antes deshonorar y deprimir la Religión Santa que profesa el mismo pueblo.

## "EL ESCOLAR,"

en la *Historia de la Pedagogía* que está publicando, al tratar de la *Educación en Persia*, hace una interesante exposición de las creencias religiosas de aquel antiguo reino.

Ya para concluir dice el autor: "*Al pensar en la teogonía (religión) persa, sorprende encontrar tanta semejanza con las creencias cristianas*."

Pero nada tiene de sorprendente. Esa semejanza, que se encuentra en los principios fundamentales de las religiones de todos los pueblos antiguos, se explica fácilmente; porque todos tuvieron al principio

una sola é idéntica religión.

Fué después del diluvio cuando se dispersaron los pueblos, llevando todos las mismas tradiciones primitivas: las que, si bien se alteraron después, como se altera toda verdad tradicional que no está bajo la salvaguardia de una autoridad doctrinal, conservaron sin embargo, con más ó menos pureza, las bases fundamentales. De aquí es que, esa semejanza se nota, no solamente en la Persia, sino también en las religiones de Egipto, de la India, de la China, de Caldea, de Asiria, &c.

El autor en esa exposición ha repetido una de las más brillantes pruebas de que las doctrinas sobre la creación, el pecado original, el juicio final, de los premios y castigos de la otra vida, que han sido calificados en nuestros días de *absurdas y ridículas invenciones del clero*, son verdades universales y antiquísimas, profesadas hasta en los países gentiles.

El autor continúa: "*Y los críticos opinan, que los profetas judíos enseñaron á sus compatriotas el MAZDEISMO ó la religión de Zoroastro*."

Debe distinguirse entre críticos y críticos. Es verdad que opinan así algunos críticos anti-católicos y racionalistas, cuyo empeño ha sido deprimir siempre el catolicismo, haciéndolo aparecer como la inferior entre todas las religiones, como una invención humana, como derivación del gentilismo, como un tegido de plagios;—Pero muchos otros eminentes críticos, católicos y protestantes, opinan lo contrario, y han refutado victoriosamente, no solo con argumentos religiosos, sino también con científicos é históricos, las acersiones y sistemas de aquellos críticos.

Decir que los *profetas judíos enseñaron la religión de Zoroastro á sus compatriotas*, nos parece, con perdón del autor, que es una ridiculez.

Porque, si dice eso á católicos, que creen que los profetas son *inspirados por Dios*, equivale á decirles que Dios ha necesitado ir á la Persia, á aprender de Zoroastro lo que debía revelar á su pueblo. Si lo dice á los que, prescindiendo de la fé, creen á los libros santos como fuentes históricas, no los convencerá; porque en ellos consta todo lo contrario, á saber, que los sabios judíos Daniel, Exequiel, Tobias, Esdras y Nehemías, fueron los grandes maestros que en las cortes de Asiria, de Babilonia y de Persia, enseñaron sus doctrinas á sus dominadores. Equivaldría á decir que en aquellos tiempos, los maestros aprendían y los discípulos enseñaban.

Finalmente asegura, que *la creencia del Ángel de la guarda data de la época de la cautividad de Babilonia*.

Permítanos suplicarle, para que se convenza de lo contrario, que quiera registrar al menos los dos primeros de los libros santos, el Génesis y el Exodo, donde encontrará *el Ángel que guardaba el Paraíso*, y *el Ángel que guardaba al pueblo hebreo*, durante su peregrinación en el desierto, épocas por cierto muy atrás de la cautividad de Babilonia.

El Real Profeta David cantaba entre los acordes de su arpa, estas palabras:

—"*El Señor mandó á sus ángeles cerca de tí, para que te guarden en todos tus caminos, y te lleven en sus manos*."

El Rey David existió más de quinientos años antes de la cautividad de Babilonia.

## Origen primordial del Hombre.

Uno de los académicos más notables de nuestra Universidad y de los más instruidos, principalmente en *Ciencias naturales*, ha tenido la bondad de enviarnos el siguiente artículo de un sábio francés, para contestar al que se publicó hace poco en "El Diario de avisos" con el

título "Origen primordial del hombre."

Nosotros pensábamos que era mejor guardar silencio acerca de este escrito; ya por que su sola exposicion repugna á la inteligencia, ya por que los sistemas de Lamark y de Darwin han sido de tal modo refutados, que todo el mundo los ve como uno de los mayores extravíos de la razon humana.

En efecto, la conciencia individual se revela contra la idea de que el hombre haya sido ántes un *puro bruto*; el sentido comun protesta contra la ofensa que le hace el materialismo, al nivelar el origen del ser racional con el origen del ser animal y aun vegetal.

Sin embargo, no solo respetamos la opinion del ilustre profesor que cree oportuna la contestacion, sino que, prefiriéndola á nuestro propio modo de pensar, reproducimos gustosos á continuacion el artículo que nos ha enviado.

### QUINTA OBJECCION.

"EL HOMBRE NO ES MAS QUE UN MONO PERFECCIONADO."

Se ha querido plantear esta tésis con ciertos visos de formalidad, y hasta hay algunos estudiantes de medicina, de mal vivir, que dan su palabra de honor de que es completamente cierta.

"Es evidente,—dicen, imitando á los enciclopedistas, y siguiendo las inspiraciones de cierto Lamark, de cierto Pascual Grousset, y de un tal Darwin,—es evidente que los seres se van perfeccionando físicamente, imitando en esto á la ley moral que es el progreso continuo de la humanidad. El pólipo se ha convertido en ostra; de ostra ha pasado á ser pulpo; de pulpo, anguila; de anguila, pescado: el pescado se ha transformado en foca; la foca en castor; el castor en zorro; el zorro en mono de segunda clase; este, en mono de primera, ó sea, orangutan; y luego, tras muchos tiempos, tras grandes esfuerzos de la naturaleza, á fuerza de progresos y de virtudes, el orangutan perdió su cola, y se convirtió en negro; de negro en chino, y de chino en hombre perfecto, de tez blanca, que es el que en nuestros dias habla el francés y lee el *Siecle*."

Si, señores, esto se ha dicho, y lo que es mas todavía, esto se ha creído y se ha proclamado.

Hé visto hombres que afirman sin pestañear la exactitud de esta genealogía, y que se proclamaban *pura y sencillamente bestias*, y por cierto que lo eran mucho mas de lo que ellos se figuraban.

Hubo unos viajeros ingleses que llegaron hasta el extremo de decir, que en Abisinia existian aun hombres con rabo, (*de lejas tierras, luengas mentiras*), que eran denominados Niams-Niams, y que venian á constituir el término medio entre el simple mono y el simple negro.

Se deja comprender perfectamente la importancia de este descubrimiento.

Mas ved ahí que el sábio Mr. Mariette, miembro del Instituto, trató de profundizar esta singular cuestion, y acabó por descubrir que aquellos negros *con rabo*, eran sencillamente negros cubiertos con la piel de bestias que ellos habian cazado, y cuya cola (la de las bestias) les colgaba por la parte trasera. Y ved ahí á la ciencia verdadera enviando una vez mas á la cola, á la falsa ciencia.

Los naturalistas formales, tomando la cuestion bajo el punto de vista físico, nos prueban que entre el mono mas humano y el hombre mas bestial, existen, no ya analogías, sino diferencias *esenciales*; entre otras la famosa cola, que nuestros libre-pensadores darian cualquier cosa por volver á encontrar; y luego la forma de las manos, aun sin contar con la cabeza y con ciertos otros detalles, que seria prolijo y hasta pueril enumerar.

No señores, la ciencia nada ha descubierto que se oponga á la divina grandeza de la inteligencia y de la vocacion del hombre. La ciencia está de acuerdo con el buen sentido, con la conciencia y con la fé, en descubrir en el hombre lo que únicamente en él se encuentra, es decir, un alma, espíritu puro, capaz de conocer, de amar y de servir á Dios, de poseerle en la tierra por medio de la gracia, y luego en la gloria vivir su santa y sempiterna vida. Por esto es que hay mas diferencia entre el cafe ó el hotentote menos instruido, y el mono ó el perro mas inteligente, mas perfeccionado, que entre este últi-

mo y la ostra, la planta y hasta el mineral.

Y bien mirado, ¿qué es esta vida orgánica del irracional, que con él acaba, porque, cumpliendo con los designios del *Creador*, no tiene otro objeto que sus apetitos, sus instintos y una porcion mas de funciones que se limitan exclusivamente á la tierra?

Una palabra mas sobre esa pretendida perfeccionabilidad de los animales, horrible burla, desmentida por la experiencia y por la evidencia. El animal, el pez, el ave, el reptil, el mosquito, todos nacen en un estado del que no salen, por que de él no pueden salir; estado físico, constitucion orgánica, estado instintivo, *constitucion pasional* como la llaman sus apologistas, todo en el animal queda invariable, y cada generacion se mueve necesariamente en la misma órbita en que se movió la generacion anterior.

Los ruiseñores de hoy cantan del mismo modo que los del tiempo de Abraham y de Matusalen; los perros del siglo XIX de la era cristiana, ladran y acosan á los ladrones del mismo modo que lo hacian mil, dos mil y tres mil años antes; los castores hacen hoy dia sus casas con la misma perfeccion con que las hacian ántes del diluvio; y lo propio se puede decir de las hormigas, de las abejas, de las arañas, de los gatos, de los caballos, de los camellos, &...

Los padres y las madres de esas respetables bestias nada han enseñado á sus hijos; ni éstos, á pesar de los elogios de sus sábios amigos, enseñarán cosa alguna á sus descendientes. Hasta el fin del mundo harán los pajarillos su nido con la *misma* perfeccion que ántes; y con la *misma* fidelidad se adheriran los perros al hombre; con el *mismo* amor acariciarán los gatos á los ratones, y con el *mismo* talento se mirarán los asnos amarrados á las estacas.

Me gustaria saber, ¿hasta qué punto puede llegar á creerse que el hombre *no es mas que un mono*?

Se me figura que todos los que lo dicen se parecen á aquel profesor del Museo de Turin, el Señor de Fillippi, que públicamente habia enseñado el mas asqueroso materialismo y hasta habia dedicado gran número de lecciones, de las de su curso, á demostrar que el hombre *descendía del mono en línea recta*.

Ese Señor al llegar al término de su vida murió cristianamente, arrepentido y horrorizado de sus locas impiedades y recibiendo dos veces y con las mejores disposiciones, el adorable Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo.

Del mismo modo y con el mismo arrepentimiento murió Lamark.

Es que delante de la muerte se cae el antifaz.

Queda el hombre... y el mono desaparece.

MR. SEGUR.

## SECCION DE VARIEDADES.

### La contestacion de Dios.

Era el año de 1862.

En una de las callejuelas inmediatas al mercado de San Honorato, y en el último piso de una antiquisima casa, vivia una familia de trabajadores, la cual acababa de verse agobiada por una de esas desgracias que hacen estremecer.

La mujer, jóven aun, se hallaba enferma en cama desde hacia mucho tiempo; y el marido, único sostén de la familia, dió una terrible caída, que le impidió salir de su casa.

En esta situacion ¿qué hacer? ¿Cómo alimentar á su familia?

Entre cinco hijos de aquel matrimonio, habia una niña muy despejada y que todos los dias asistia á una escuela gratuita. El dia á que nos referimos hubo de quedarse en su casa, para asistir, en lo posible, á sus padres enfermos.

La desgracia acaecida á su padre le causaba gran pena, porque el hambre, que le atormentaba el estómago, le demostraba toda su trascendencia; así es que

instintivamente imaginó el medio de salir de aquel apuro.

—Cuando estamos apesadumbrados debemos dirigirnos á Dios, nos dice frecuentemente la maestra... Pues bien; voy á dirigirme á Dios. Voy á escribirle una carta, como las que mamá me hace escribir á mi madrina, pues aun me queda un pliego de papel.

Dicho y hecho.

Interin que su padre y su madre dormian con el pesado sueño de la calentura, escribió, mal ó bien, es decir, mas mal que bien, una carta llena de borrones, en la cual pedia á Dios la salud de sus padres y un poco de pan para ella y para sus hermanitos.

En seguida salió de su casa, corrió á la Iglesia de San Roque, y trató de echar en la alcancía de los pobres su lacónico billete, procurando que nadie notase su accion.

Una anciana y respetable Señora, que iba á salir de la Iglesia, observó que la niña andaba rondando la alcancía, y en el momento en que alargaba la mano, la dijo:

—¿Qué haces niña?

Esta, llena de temor, echóse á llorar; y como la anciana Señora continuase interrogándola, la refirió ingenuamente el caso.

Enternecida la Señora, consoló á la niña, y tomando la carta, la dijo:

—Yo me encargo de hacer que llegue á su destino.

Luego añadió;

—¿Has escrito aquí las señas de tu casa?

—No, Señora: me han dicho que Dios lo sabe todo.

—Es verdad, hija mia, pero tal vez el que se encargue de llevar la contestacion no sepa tanto.

La niña le dijo entónces donde vivian sus padres, y llena de alegría regresó á su pobre buhardilla.

Al dia siguiente, al levantarse, encontró delante de su puerta una cesta inmensa llena de ropas de hombre, de mujer y de niña, sábanas, azúcar y dinero. Pegado al paquete que contenia todo, habia un papel, en el cual se leían estas palabras, *Contestacion de Dios.*

Pocas horas despues se presentó un médico encargado de visitar á los dos enfermos.

De lo cual se infiere, que si la carta de la niña no habia subido materialmente al cielo, por lo ménos fué recibida y despachada por uno de esos ángeles que Dios tiene en la tierra, para alivio de las necesidades y miserias de los desgraciados, y para demostrar á la vez, que, *Él que no olvida á las aves del campo, mas presente tendrá al hombre creado á su imágen y semejanza.*

(La Revista Popular.)

## La Hermana de la Caridad.

Cual ave que huye del nido paterno  
Y cruza la extensa llanura del mar,  
Temiendo la furia del hórrido invierno,  
Que ya tras los montes asoma su faz;

Y apenas divisa la tierra anhelada,  
De flores cubierta, bañada del sol,  
El vuelo apresura, de gozo embriagada,  
Y canta y gorgéa y suspira de amor:

Así se despide y se aleja gozosa  
De aquellos que un dia le dieron el ser,  
La pía doncella de labios de rosa,  
De tierna mirada, de pálida tez,

Que oyendo del bronce el horrible estampido  
Y el son de la trompa que llama á la lid,  
Por dar un consuelo al exánime herido,  
En medio las balas se arroja á morir.

En vano con lloros espera la madre  
Su firme constancia poder ablandar:  
En vano con dulces promesas el padre  
Confía ver pronto calmado su afán.

Ni lloros amargos, ni dulces promesas  
Conmueven ni halagan su fiel corazón:  
Que viendo del humo las nubes espesas,  
Al campo se lanza de sangre y horror.

Y acude veloce doquiera que suena  
El ¡ay! del guerrero que espira tal vez,  
Y enjuga su llanto, y mitiga su pena,  
Y reza, si muere; piadosa por él.

Y en tanto que el monstruo voraz de la guerra  
Se ceba en la sangre de mártires mil,  
Ella abre clemente una fosa en la tierra  
Al pobre soldado que vió sucumbir.

Y luego, enterrando sus tristes despojos,  
Encima la fosa levanta una Cruz;  
Y alzando las manos al cielo y los ojos,  
¡Perdónale—exclama,—divino Jesus!

¡Qué dulce consuelo para el desdichado  
Que corre á la muerte con paso veloz,  
Oír la plegaria que dice á su lado,  
Con voz dolorida, aquel Ángel de amor!

¡Cuán poco le arredra, cuán poco le espanta  
El grito terrible *¡vencer ó morir!*  
Al ver que en la fosa una Cruz se levanta,  
Plantada por manos de aquel Serafin!

Y si por ventura la parca enemiga  
Le asesta traidora el golpe fatal,  
Exánime grita: ¡Ay! Dios te bendiga,  
*Dulcísima Hermana de la Caridad!*

¡Que Dios te bendiga, repite mi alma,  
Y premie en el cielo tu heroica virtud,  
Poniendo en tus manos del justo la palma,  
Ciñendo tus sienes con rayo de luz.

AGUSTIN CREHUERAS.

## ¡Otra casualidad!

De "La Estrella de Panamá" tomamos lo siguiente.  
Buenos Aires, Junio 13.

Una gran catástrofe ha tenido lugar en esta Capital. Mientras se celebraron solemnemente los funerales masónicos en honor del General Garibaldi, en una de las logias, se incendió una cortina de la capilla (masónica) produciendo un pánico terrible.

A consecuencia de la aglomeracion de los concurrentes en la escalera de salida, se derribó la pared contigua á aquella, aplastando á un gran número de los fugitivos.

De los escombros fueron extraidos veinte cadáveres y diez heridos, todos personas muy conocidas.

Ha habido escenas terribles y reina gran consternacion.

**'EL CATOLICO'** se publica todos los Domingos.

Suscripcion por série de doce números UN PESO adelantado  
Número suelto..... UN REAL id.  
El producto líquido se emplea en obras de beneficencia.

Agente general, **Federico Prado.**

IMPRENTA DE "EL COMETA," PLAZA DE SAN JOSÉ.